EL LOTO BLANCO



AÑO 2 - N.º 2 - ABRIL - MAYO - JUNIO 1979

LA TEOSOFIA

La Teosofía es un conjunto de verdades que forman la base de todas las religiones, las cuales no pueden ser de exclusiva propiedad de nadie. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y que demuestra que la justicia y el amor guían la evolución. Pone a la muerte en su justo lugar como un hecho recurrente en una vida sin fin que abre las puertas de una existencia más plena y más radiante. Restablece en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse a sí mismo en el Espíritu, siendo la mente y el cuerpo sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de las religiones al desvelar sus significados escondidos, justificándolos así ante las barreras de la inteligencia, ya que siempre están justificados ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los teósofos tratan de vivirlas. Quien desee estudiar, ser tolerante, tenga altas aspiraciones y trabaje de forma perseverante, puede ser miembro de la Sociedad Teosófica, dependiendo de cada uno el llegar a ser un verdadero teósofo.

EL LOTO BLANCO

Revista editada por la
Rama RAKOCZI de la
Sociedad Teosófica Española

Ríos Rosas, 25-1.° Dcha.
Teléfono 442 36 82
MADRID-3

AÑO II
N.° 2. Abr.-May.-Jun.
1979

Imprime: Imprenta RAM. Palma, 13. Madrid
Portada de Martín Pinero
Depósito legal: D-41565-1978

EN ESTE NUMERO:



La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875, trasladando el 3 de abril de 1915 su Sede Central a Adyar, estado de Madrás, India.

Sus tres objetivos son:

1.° Formar un núcleo de Fraternidad universal sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Su lema es:

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para ser miembro de la Sociedad Teosófica se requiere ser mayor de edad y conocer y simpatizar con sus tres objetivos. A ningún aspirante se le pregunta acerca de sus opiniones religiosas, politicas o filosóficas, pero a cambio se exige de todos la promesa formal de respetar las creencias y opiniones de los demás.

MEDITACION

Su Luz brilla en cada uno de nosotros
Yo soy esa Luz

Su Melodía puede ser oída en todas partes
Yo soy esa Melodía

Yo soy la fragancia de la tierra
El Ser es Uno

Yo soy la dulzura de las aguas
El Ser es Uno

Yo soy el fuego de la mente
El Ser es Uno

Yo soy la armonía de todo sonido
El Ser es Uno

Yo soy la alegría de todo encuentro
El Ser es Uno

LA ENTRADA AL CORAZON SILENCIOSO

Por JEANINE MILLER. M.S.T.
Londres

En los tiempos antiguos, la expresión «corazón» ha jugado un papel muy importante en el pensamiento religioso. Sobresale en los textos hindúes y egipcios y su apoteosis la encontramos en la sabiduría Sufí.

Al corazón no se le consideraba como una simple bomba, tal y como ahora se le tiene en cuenta en los círculos científicos. Además de órgano físico, se le consideraba como un gran centro de consciencia a través del cual el alma se expresaba. Cualquier órgano físico es la exteriorización material de un centro interno de actividad, su contraparte en niveles más sutiles, invisible al ojo físico, pero perceptible al «tercer ojo» o vista clarividente. Esta doctrina fue sistematizada en las enseñanzas hidúes relativas a los chakras, que son ruedas o vórtices de energías que atraen y distribuyen las necesarias para la constitución físico-mental-espiritual del ser humano. Por ejemplo, el esplénico es el gran centro de admisión de corrientes pránicas sin cuyos flujos de entrada y salida el cuerpo no sobreviviría. Se dice que a nivel etérico, el cuerpo humano es una intrincada red de finas líneas de energía que se cruzan y entrecruzan entre sí. Donde se cruzan catorce o siete veces se ven centros menos potentes. Donde estas líneas se cruzan veintiuna veces se forman centros muy específicos a los que los hindúes han dado el nombre de chakras o ruedas, ya que tienen el aspecto de tales a la percepción clarividente. Tenemos cientos de pequeños chakras, algunos desconocidos y otros no percibidos, tanto activos como inactivos, pero solamente siete principales son los que se estudian en los libros de Yoga.

Por otra parte, el chakra cardíaco es uno de los más importantes, ya que es el vórtice central a través del cual se reciben y regulan energías, que purificadas pueden dirigirse para el bien de otros en armonía, paz y amor. Es interesante notar que en la palma de cada mano hay un pequeño chakra, réplica exacta del chakra cardíaco. Cuando se emplean las manos para curar, el amor divino que fluye por medio del corazón, se dirige a través de las manos para beneficiar al paciente. Esta era la ciencia subyacente tras el «corazón».

Los Vedas, que son las escrituras más antiguas de la India, y el Libro de la Muerte egipcio o más bien del «Gran Despertar», según los egipcios más apropiadamente le llaman, nos dan destellos del significado fundamental del «corazón».

Para los **rishis** védicos, el «único océano» de vida que es la «base para que las riquezas brillen desde nuestros corazones» (Rgv. X.5.1). En otras palabras, la riqueza de la vida divina se manifiesta a través del corazón humano. Para percibir este misterio se necesita más que la introspección intelectual.

«El poder del pensamiento se expresa como tal dentro del corazón» (Rgv. X.64.2), dice el poeta védico. Varuna el poderoso Dios de la ley y el orden revela su pensamiento a sus devotos por medio del corazón, «abre su pensamiento», por así decirlo, al obrar así, pues él puso «inteligencia en el corazón humano» (Rgv. V.85.2). La inteligencia del corazón es la percepción espiritual que le capacita a uno para sondear en muchos misterios y nos lleva a la última realización de la Verdad. Con «percepciones internas» enfocadas en el «corazón», los rishis de la antigüedad admitieron haber descubierto el «árbol de las mil ramas» de la vida (Rgv. VII.33.9), ese «árbol del conocimiento cuyos frutos proporcionan vida eterna» (D.S.), ese árbol que les aseguró el conocimiento de los secretos de la creación, de lo manifestado y lo inmanifestado, como tan bellamente se revela en los himnos védicos de la creación.

El corazón es así un término técnico que se refiere al más interno centro de consciencia de donde surgen la revelación, la percepción intuitiva y la Sabiduría Divina. En otras palabras, es el antiguo término empleado para **buddhi**; un término (el corazón) que está más en consonancia con nuestra comprensión que la palabra buddhi, que según se explica es el vehículo de **atma.** El corazón es calor, visión, simpatía, amor, es la esencia del elemento humano, y además, es divino. Por medio del corazón buddhi se manifiesta. Los dos son uno. Así, los sabios de la India, «con corazón y mente» unidos, percibieron el «pájaro de finas alas», o rayo solar penetrando en el océano del ser. No es sorprendente, pues, encontrar en tiempos posteriores que la Escuela de Kachemira de la filosofía Advaita consideró es secreto de la realización por el corazón como parte central de su doctrina, y puso especial énfasis en que «fundirse en el corazón» es la técnica de yoga más elevada, el camino real hacia la Deidad, pues a través del corazón silencioso ocurre la misteriosa transmutación que nos capacita para sumergirnos en Eso, de lo que no somos más que una chispa.

Los antiguos egipcios desarrollaron una completa doctrina del corazón.

«Aquel a quien Dios ama, escucha. El que no escucha va contra su Dios y contra el conocimiento del corazón. El corazón decide si su maestro le va a escuchar o no. El corazón del hombre es su propio Dios». Según puede leerse en la inscripción de un sarcófago. En la teogonía Menfita, el «corazón decide y la lengua proclama lo que el corazón ha concebido». Así el supremo Dios Ptah concibió el mundo en su corazón y lo llevó a la manifestación por medio de la palabra.

Se consideraba que el corazón era la fuente de toda vida, el centro de, no solamente de la vida física y emocional del ser humano, sino también del pensamiento y la voluntad. «Comprendo con el corazón», dice un muerto en el «Libro de los Muertos», frase que puede compararse con la védica, «la inteligencia situada en el corazón». El hombre feliz es el que tiene un corazón amplio, el deprimido un corazón estrecho, el confiado el que añade conocimiento a su corazón. «Cubrir el corazón» significaba esconder los propios pensamientos, y «lavarlo» satisfacer su deseo.

La división egipcia de la constitución humana es similar a la teosófica. El **Ba** o alma, tiene un profundo interés, especialmente en relación con el corazón. Se manifiesta bajo dos aspectos, el **Ab** o inteligencia del corazón y el **Sekhem** o voluntad-poder. **Ab** se divide después en **Ab** y **Hati**. El primero es el poder interno de comprensión en profundidad que corresponde a buddhi, por cuyo medio el hombre puede ponerse en contacto con el alma universal o Inteligencia Cósmica. **Hati**, por otra parte, es el opuesto a **Ab**, pertenece más bien a la tierra, atrae a ella al hombre y se resiste a las transformaciones, es la más baja expresión de su «yo», que encuentra su completo asiento en las pasiones humanas, con las que el hombre debe luchar para que pueda «transformarse» (Kama-manas), el cual debe dominar para que pueda resucitar e identificarse con Osiris. Si no se le conquista, lleva con él un testigo a la hora del juicio. De ahí la costumbre egipcia de colocar un escarabajo, símbolo de la evolución, la transformación de **Hati**, en el cuerpo muerto, cuando el corazón físico se quitaba durante la momificación.

«Te saludo... tú que hiciste que el corazón de un hombre se transformara de acuerdo con sus actos, que no te produzca mal lo que has hecho»; así se dirige el fallecido a los dioses en el «Libro de los Muertos». «Este corazón mío» **(Ab)**, continúa, «llora ante Osiris, ha suplicado por mí. No dejes que mi corazón **(Hati)** se aparte de mí. ¡Oh tú que has unido a los corazones!».

El Juicio de Osiris es una de las más solemnes expresiones de la «verdad» y la «rectitud», que el alma humana haya nunca concebido. Anubis el dios con cabeza de chacal (la función del chacal es transformar la carne, descomponiéndola en dadora de vida) lleva el alma hacia la montaña, a la divina entrada de la «casa sobre la colina», la entrada del juicio. **Hati** se coloca en la balanza para que el padre de la verdad lo pese, la diosa Maat, hija y madre del Sol, RA, la personificación egipcia del abstracto védico **Rta** orden cósmico, armonía divina a la cual cada uno de nosotros contribuimos. Ante veinticuatro asesores el alma se debe justificar, debe confesar que no ha cometido iniquidad, que no ha incitado a otros al error, que no ha estado «sorda a las palabras de la rectitud y la verdad», etc. La cualidad redentora de la famosa confesión negativa es un factor importante en la traumática experiencia de la muerte, pero lo que realmente decide el destino del alma es el «peso» de aquel aspecto de su corazón que está sujeto a la transformación. Su propio corazón inteligente por cuyo medio aumentó en comprensión, se presenta a juicio. Infeliz el corazón cuyo peso está dado por el pecado. Será devorado por las fuerzas de la naturaleza, que molerán todos los elementos indeseables. Pero el corazón que sea tan ligero como una pluma, siendo la pluma de Maat, verdad y rectitud, merece que sea preservado.

«Frío de boca... amistoso y silencioso, corazón tranquilo, naturaleza armónica, libre de pasiones». Tal es el hombre armónico, el sabio del antiguo Egipto, el rishi de la India.

Si es verdadero de palabra, al fallecido se le «osirifica», «su corazón se ha renovado ante los dioses y ha conseguido maestría».

Resucita a la nueva vida hecho uno con Osiris, el prototipo humano conquista la muerte.

«He conseguido dominio sobre mi corazón», dice él triunfante» **(Hati)**.

«Soy el Señor de los corazones, el que los aniquila».

Por el poder de Sekhem, la voluntad divina en el alma humana **(Ba)**, el **ab** ha conseguido dominio sobre **hati** y hecho desaparecer los lazos que forjó durante la

vida. Es, por tanto, Señor de los corazones, el que hace desaparecer lo que hay de impuro en el corazón, lo que ha mancillado a Osiris, el dios en el corazón humano. Sekhem es una de esas misteriosas expresiones que un egiptólogo describe como una nuez difícil de romper. Es fundamentalmente la voluntad que ha de ser, el poder de atma, afirmativo, puesto que mantiene unidos a los vehículos para que puedan experimentar, destructivo puesto que causa su separación y por tanto la muerte.

Existen dos capítulos en el Libro de los Muertos que pueden considerarse como preliminares a la iniciación de Osiris. Se enumeran veintiuna entradas por las que el candidato debe pasar después de la necesaria purificación, consagración, etc. Cada una se llama «entrada al corazón silencioso», un hombre de Osiris de una profunda significación esotérica. A través de la entrada del corazón silencioso, a través de la entrega externa a la divina voluntad interna (que no es otra que Osiris), a través del portal del silencio, de la muerte, debe pasar el alma, desvistiéndose de vestido tras vestido, pues cada entrada guarda el paso a una orden divina. Sólo así se puede completar la resurrección o despertar a la conciencia superior, sólo así puede el alma convertirse en Osiris, el hombre arquetipo divino: «Soy el poderoso que ha creado su propia luz».

La iluminación viene de dentro, el alma tiene su propia iluminación. «He venido para ver lo que vive en su divina aura cara a cara. Tú estás en mí y yo en ti y tus atributos son mis atributos».

Tal identificación del alma con Osiris, tal unión del fuego kundalini con el fuego del alma, no es más que la indicación de que kundalini ha llegado al chakra del entrecejo y hace que el hombre sea el maestro de sí mismo, siendo por tanto capaz de comandar todo. Tal suprema consecución, el fin de cada iniciación, de la muerte y la resurrección, se refiere edad tras edad en las varias frases de los grandes místicos, encontrando su expresión cristiana en las palabras de Jesucristo: «Como tú estás en mí y yo en ti, como todos pueden ser uno en nosotros, incluso siendo nosotros uno».

Los sufís son bien conocidos por su énfasis en el amor y la disolución de la mente en el corazón, como el camino directo para la realización de Dios. Se dice que el primer sufí histórico de quien tenemos noticia (los sufís, como buscadores de la verdad, existen desde el comienzo de los tiempos), fue Dhul-Nūn Al Misri, un filósofo egipcio versado en sabiduría hermética y en ciencia geroglífica. El verdadero conocimiento, decía, solamente puede recibirse directamente por la comunicación en la Deidad. Esta gnosis es «la providencial comunicación de Dios, de la luz espiritual, de nuestros corazones más internos». El conocimiento por medio de los libros es solamente un paso, un punto que nos marca esa búsqueda que solamente puede llevarse a cabo dentro de nuestro corazón, en el más profundo silencio, en el que pueda oírse la voz de la Deidad, la voz que siempre nos ha llamado, y a la que difícilmente escuchamos a causa de todos los ruidos externos con los que la cubrimos.

La identificación del alma con la Cabeza de Dios, tan importante en el Libro de los Muertos, se expresó así:

> «Cuando yo amo a un criado, Yo, el Señor, soy sus
> oídos para que él oiga a través mío; sus ojos
> para que vea a través mío; su lengua para que
> hable a través de mí y sus manos para que
> pueda asir a través de mí».

No tan conocido es el saludo sufí «de corazón a corazón», en estas cuatro palabras está implicado el secreto de la revelación de Dios al hombre, el único canal por el cual puede tener lugar el diálogo entre lo humano y lo Divino, la única puerta para la cual el hombre debe pasar en su sendero hasta llegar a una posible fusión. A través de la entrada del corazón silencioso late ese gran y dinámico Corazón de la Deidad cuyo pulso es el verdadero aliento de atma, nuestro alfa y omega. En estas cuatro palabras se explica la esencia real de la verdadera comunicación de una persona a otra, cuyo corazón es **unión, unidad.** Comprender con el corazón es privarse de toda irritación, crítica, toda palabra perjudicial y todo lo ponzoñoso. «Comprender todo es perdonar todo», dice un proverbio francés, cuyo profundo significado raramente captan los que no piensan con su corazón, sino solamente con sus cerebros.

Que esta forma de pensar con el corazón sea el constante esfuerzo de cada uno de nosotros. Solamente así podremos convertirnos en los verdaderos custodios de la siempre duradera sabiduría y recibir más de la doctrina del «corazón», en contra de la doctrina del «ojo», de la cual H.P.B. nos ha revelado ya tanto a todos.

De corazón a corazón

La Teosofía nos indica el camino a seguir para que la intuición se transmute en certeza.

H. P. B.

Vivir para beneficiar a la humanidad es el primer paso. La práctica de las seis gloriosas virtudes, es el segundo.

La Voz del Silencio

El OVNI: Revulsivo ideológico (y II)

por P. A. Quiñones
M. S. T.

1.° Que la realidad no es lo que nosotros habíamos creído o se nos había forzado a creer hasta ahora.

2.° Que la forma de conocimiento cartesiano materialista no posee recursos ni elementos para explicarnos la naturaleza interna de la realidad, su constitución esencial, su composición estructural, y, por tanto, el FENOMENO OVNI, al cual no puede más que pretender ignorar, en una actitud temerosa y defensiva.

No pueden coexistir, al mismo tiempo y bajo una misma óptica vivencial y existencial, dos cosas tan contradictorias como la concepción estática materialista de la realidad y los P.V., que son en sí dinámicos plásticos extraordinariamente flexibles al tiempo que inmateriales. Si el P.V. es reconocido como una realidad, nuestra estructura convencional de comprensión y clasificación de la realidad debe de reconocer automáticamente su insuficiencia, su falsedad, y ceder su lugar a concepciones mejor dotadas, en cuanto a su amplitud y a su capacidad de legítima y no falseada adaptabilidad a los hechos.

En consecuencia, los P.V. nos han hecho abrir los ojos a una realidad trascendente, más allá de los límites de la materia química, y al tiempo que han denunciado y evidenciado la inefectividad de nuestros presupuestos culturales y sociales, nos muestran el camino inequívoco que conduce a la penetración de la esencia de la realidad y, por lo tanto, a la espiritualidad. Es por ello que podemos establecer que no ha existido nunca, a lo largo de toda la historia, un elemento externo que haya incidido de manera más decisivamente beneficiosa sobre el desenvolvimiento humano, con un énfasis más poderoso y efectivo, a un plazo relativamente corto, en términos temporales.

De la misma forma que el verdadero Maestro Oriental puede mostrar a su discípulo occidental la insuficiencia y la inexactitud de sus formas de percibir y comprender su entorno, utilizando para ello los recursos de su propia capacidad superior, para abrir, siquiera sea momentánea y transitoriamente, su entendimiento, y mostrarle así una visión totalmente nueva y desusada del cosmos, que para el aprendiz operará como una auténtica revelación; en la misma línea, los P.V. nos exponen en sí mismos una faceta ignorada e íntima de esa realidad que nosotros desconocemos y malinterpretamos, trayendo hasta el confín de la grosera materialidad en la que se desenvuelve nuestra vida común, unos objetos y unos seres que proceden de niveles infinitamente más sutiles y profundos que el nuestro, en la concepción multiestratificada de la realidad que expone el Conocimiento Esotérico.

Es de esta forma como los P.V. nos educan y nos muestran la única vía válida de acceso para su comprensión, que es la Esotérica, la Mística, la Espiritual. En tanto que el conocimiento Cartesiano interpreta la realidad en función de estereotipos artificiales, formulados en base a un análisis de elementos estáticos y muertos, ya que nuestro sistema de investigación científico requiere de la paralización del proceso vital para ser capaz de acceder al examen de los elementos integrantes del

objeto analizado, necesita de la disección, de la reducción a fragmentos minúsculos y, por tanto, de la destrucción, la mayor parte de las veces, de la unidad funcional, provocando así con su mismo procedimiento de investigación la desaparición de la cosa a investigar. En absoluta contraposición, el Conocimiento Esotérico y Místico penetra en la misma realidad de la cosa, sin manipularla, sin afectarla, sin interferir en su espontáneo desenvolvimiento, empleando para ello la facultad de identicación simpática que es denominada esotéricamente como Intuición. Utilizando técnicas que consiguen aquietar el continuo devaneo de nuestra mente, tranquilizándola, reposándola y haciéndola transformar en una clara lente convergente. Unicamente así se consigue percibir la realidad tal cual ella es, sin distorsión, y por medio de esa experimentación directa se llega al Conocimiento Superior.

En la ya larga historia del FENOMENO DEL CONTACTO (en su etapa contemporánea), los Seres tras los P.V. no se han cansado de proporcionarnos muestra tras muestra de que no es con la mente racional con lo que podremos llegar a una comprensión (lo que ha suscitado la extrañeza de tantos investigadores, como Jacques Valleè o John Keel), a un acercamiento, sino con nuestra intuición abierta por medio del amor hacia todo lo creado. Ningún frío y supuestamente objetivo investigador científico-materialista podrá obtener nada de un mensaje procedente de un CONTACTO, porque la intencionalidad de estos mensajes no va destinada a la comprensión intelectual, sino a incidir sobre la Vida Cósmica y Mística que late en el corazón de todos los hombres, con un hálito dinamizador y vigorizante. A avivar la palpitación de ese Centro Cardíaco que el esoterista reconoce como contraparte y auténtico motor del corazón y de toda la vida humana, se consagran los P.V., tanto desde los simples aspectos, casi mecánicos, de acción de estímulo fisiológico por medio de las tónicas vibracionales introducidas por ellos en el aura de nuestro planeta, como en su carácter de reto a la imaginación y generosidad del género humano, y de desafío para cada ser humano en particular. Porque, si es cierto que el OVNI, como interpretaba JUNG, es una corporificación de un Arquetipo de Perfección al que tiende el inconsciente colectivo de la humanidad —algo así como un MANDALA oriental materializado ante nuestros ojos— también es cierto que esa materialización del Ideal obedece a un propósito y un designio bien definidos: el de colocar frente a nosotros lo que irracional, pero efectiva y vitalmente, constituye una meta próxima, un codiciado logro, un inmediato estadío o cercano peldaño en nuestra ascensión evolutiva. Los P. V. nos muestran lo que nosotros podremos ser, y lo que seremos capaces de hacer con tal de que sepamos seguir adecuadamente el abrupto camino que conduce a ese exaltado nivel. Nivel inmaterial —según nuestros baremos actuales—, nivel Arquetípico, pero no imaginario; real y auténtico, como son los mismos P. V., que, cuando lo consideran oportuno, dejan huellas bien patentes de su presencia, en forma de depresiones del terreno, quemaduras, y toda clase de repercusiones físicas insoslayables.

La clave de este juego de aproximación y alejamiento del P. V. hacia el ser humano es muy sencilla: ha de ser el humano el que se coloque al nivel del P. V., y no a la inversa. Ellos no descenderán masivamente en nuestros parques y plazas públicas, porque una interferencia de esa índole está estrictamente prohibida por las Jerarquías Superiores que rigen el desenvolvimiento del experimento humano, y únicamente podría ocasionar un desastre en el seno de una cultura como la nuestra, tan determinante y carente de recursos psicológicos y vivenciales para afrontar la Verdad. Es la humanidad la que debe de avanzar hacia el P. V. y, una vez cumplidos los indispensables requisitos, esa humanidad será acogida por esos Hermanos Mayores en la Evolución, que despertaron en élla la chispa de la mente, con los brazos abiertos, con el mismo gesto del padre que recibe de regreso al hijo pródigo de la parábola evangélica. De ello son testimonio los miles de CONTACTADOS que han sido capaces de seguir el

proceso de autoexigencia y sacrificio del egoísmo personal en aras del MAYOR BIEN DE LA HUMANIDAD.

Pero ese camino ascensional exige, inevitablemente, un esfuerzo individual, y una considerable exigencia, a la que una pureza absoluta en las motivaciones debe de acompañar .Esos Seres que se encuentran más elevados que nosotros en la Escala Evolutiva, de la misma forma que nosotros lo estamos respecto a los animales y vegetales, poseen cuerpos de manifestación que vibran a un nivel tan rápido que sus radiaciones podrían afectar muy seriamente a un hombre no convenientemente depurado, y que albergase en su constitución materia grosera, vinculada a alguna importante deficiencia psicológica o a alguna tendencia viciosa. La proximidad de los Angeles —pues ése es el título que les corresponde por derecho, si bien distanciados del estereotipo convencional suministrado por nuestra deficiente educación religiosa— es difícil de soportar, y gravemente peligrosa para el no preparado, para el curioso, para el egoísta. Así pues, el esfuerzo que se propone —y se exige— a la humanidad, para sobrevivir al difícil y crucial tránsito a la inmediata Nueva Era Acuriana que ahora comienza a abrir sus puertas, es el de la superación y perfeccionamiento personal. Unicamente los hombres que sean capaces de desprenderse del egoísmo y de las restricciones que implican las ataduras materiales, sobrevivirán a la tremenda Crisis que precederá a la aparición de esos nuevos días y de esa nueva Tierra. Solamente los que hayan obtenido el «Blanco vestido de Bodas», que simboliza la pureza de unos vehículos de expresión controlados y supeditados al propósito del Alma, podrán tener acceso a ese «Banquete de Bodas» místico que representa a la Nueva Epoca y la Nueva Civilización, en la cual se producirá el «Matrimonio Celestial» entre la conciencia personal humana y la conciencia del Alma, que Cristo, hace dos mil años preparó como simiente en el Centro Cardíaco de todo ser humano. Como los estudiosos esotéricos saben —y por ello poseen autoridad para hablar— el «hombre nuevo con ojos nuevos» que nos describe la Epístola de San Pablo, es el hombre de la próxima Era Acuariana, de cuya vigencia temporal nos separan apenas treinta años. Y en ese reducido período, cada uno de nosotros deberá haber «dado a luz» de sí mismo, a un nuevo ser, mejor y más perfecto.

Ese segundo nacimiento, implicado en la Primera Iniciación, dentro del Sendero de Perfeccionamiento Espiritual, es el hito que deben cubrir los hombres evolucionados, para hacerse acreedores a ese Reino de Dios que va a ser próximamente implantado en la Tierra, con el advenimiento de algunos de los seres que constituyen la Jerarquía Planetaria y que ahora, al igual que sucedía en los tiempos Atlantes, actuarán físicamente, asumiendo el lugar que realmente les corresponde, como únicos verdaderos y justos dirigentes de las Naciones y de todos los Organismos que canalizan y enfocan el esfuerzo humano. Y, al frente de esa Jerarquía exteriorizada y corporificada, vendrá el Cristo, el Señor Maitreya, tal como se le conoce esotéricamente.

Para toda persona sensible, los P. V. constituyen, inequívocamente, «Las señales y portentos en el Cielo» que habrían de verse «en aquellos días», al «Fin de los Tiempos» señalado en el Apocalipsis. Ellos han precedido a sí a su Guía Jerárquico, el Cristo, que ahora viene a recoger el fruto, florecido y maduro, de aquella simiente que sembró hace dos mil años. Cuando la humanidad ha alcanzado la madurez, y con ella el uso efectivo de la conciencia individual; esta humanidad demanda ahora una enseñanza superior, de acuerdo con su presente desarrollo evolutivo.

Nunca, como ahora, el hombre se ha sentido solo, aislado, separado como unidad funcional, y desvinculado de las entidades gregarias que hasta ahora le protegiesen en su seno en el devenir sociológico, ya se llamen tribus, clanes, agrupaciones, naciones, e incluso familias. El hombre ha visto cómo le eran cortados todos los lazos umbicales que le unían a estas formas de protección grupal, necesarias durante su infancia y adolescencia, pero fútiles ahora, en su madurez. Con el úni-

co instrumento de su mente, heredada de aquel divino presente de nuestros Supervisores Cósmicos, se enfrenta a un incierto destino, de manera aislada e individual; él solo, separado, debe hacer frente a la existencia, y a todas las incógnitas que ésta encierra, y, por su propio e individual esfuerzo, llegar a una satisfactoria contestación, obteniendo el despertar de la energía latente en su corazón y la unificación de su conciencia personal con la conciencia del Alma (el Maestro en el Corazón, el Yo, Superior), descubriendo entonces, súbita e incomparablemente, la última realidad: de la Unidad absoluta de todo lo Creado y la no existencia de la separatividad.

Para presidir ese desenvolvimiento, para garantizar su armonioso funcionamiento, que será la Nota Tónica de la Edad Acuariana, el Bodhisattva, al frente de algunos miembros de la Jerarquía Planetaria y de toda la vasta hueste de discípulos y aspirantes, seguidores de las técnicas del Sendero de Perfeccionamiento Espiritual, se establecerá en el Plano Físico denso de nuestra experiencia ordinaria.

Los Platillos Volantes se desplazan de la misma manera que lo hace un pez en el agua, o un pájaro en el aire, haciendo uso de la Energía Universal que todo lo compenetra y que sostiene la Vida en la creación, la misma energía que nos permite movernos a nosotros los humanos, el AKHASA de los hindúes, el PRANA, el ETER, o la Substancia Raíz Cósmica con la que el Logos creó nuestro Sistema Solar, según la descripción Esotérica. Ellos no necesitan transformar esa energía a partir de ningún combustible que actúe como intermediario, ya que son capaces de emplearla directamente, tomándola del espacio, en donde normalmente se encuentra en estado libre. Y los desplazamientos del P. V. se producen según la voluntad de los tripulantes y de manera instantánea, ya que ellos pueden operar directamente sobre la materia que integra el vehículo, ya sea para densificarla o sutilizarla —alterando el ritmo vibracional—, ya sea para trasladarla en el tiempo o en el espacio. Ese y no otro es el verdadero P. V., impulsado por Seres netamente superiores y distintos a los humanos; poseedores de un conocimiento que, ante nuestras limitadas perspectivas, es mágico, y cuyos únicos designios son los del infinito Amor que les trae hacia nosotros, como Supervisores y Cuidadores del desenvolvimiento de los descarriados e infantiles hombres de la Tierra, sus hermanos menores en la Escala de la Evolución. A este tipo trascendente de P. V. es al que, muy probablemente, no harán nunca alusión los Gobiernos, y al cual los investigadores materialistas tratan incesantemente de ridiculizar por todos los medios a su alcance.

Pero, a pesar de todos los esfuerzos dirigidos a enmascarar la realidad, éstos son los P. V. reales, P. V. como los que, tras un previo acuerdo con las autoridades americanas, descendieron en la Base Aérea de Edwards, en Muroc, California, el día 15 de abril de 1954, para permanecer allí durante dos días completos, con objeto de ser libremente examinados por los comités científicos creados a tal efecto. Cinco tipos distintos de vehículos realizaron durante esas cuarenta y ocho horas toda clase de demostraciones ante la incrédula y abatida expectación de las autoridades allí reunidas, incluyendo al presidente Eisenhower. Pequeños desplazamientos; capacidad de hacerse visibles o invisibles a voluntad; capacidad de tornarse inmateriales, para traspasar cualquier barrera sólida, y volver a materializarse de inmediato; capacidad de expandirse hasta un tamaño increíblemente grande, y luego reducirse hasta una proporción ínfima, tanto estacionados en el suelo como en vuelo; capacidad de despegar en cualquier ángulo y de permanecer inmóviles en el espacio; capacidad de desplazarse sin originar el mínimo desplazamiento de aire, ni el menor sonido; éstas y otras capacidades fueron ejemplificadas por aquellos P. V. que venían a traer un mensaje de Amor a nuestro mundo, frente a representantes selectos de los campos de la Ciencia, de la Política, de los diversos Ejércitos y de las Religiones. ¿Cuál fue la respuesta de los que rigen el desenvolvimiento material de nuestro mundo? Todos la conocemos: el silencio, el ocultamiento,

la brutal censura, el descrédito y la persecución... No obstante, todo ello en este momento no tiene mucho mayor interés que el anecdótico, fue, eso sí, una oportunidad desaprovechada —una más entre tantas infinitas—, pero, en este momento, lo único que cuenta es la vital presencia de esos Seres Superiores, fruto de una forma de existencia armónica con la Naturaleza, ejemplo de relaciones amorosas con todo lo Creado, inegoísta e identificada con todas las Leyes Divinas. Ninguna ciencia cultivada por criaturas egoístas podrá nunca elevarse a esa altura. Solamente la transformación radical del género humano puede hacer factible la asimilación de ese Conocimiento Superior. Pero, esa transformación del género humano, requerirá de otras estructuras sociales, absolutamente distintas de las presentes, orientadas hacia la realización integral de la persona y su mayor desarrollo espiritual, y habrán de ser patrocinadas y dirigidas por personas especiales, inegoístas, sacrificadas, puras y santas, en definitiva. Todo esto implica el fin de la presente y caduca civilización, hoy en sus estertores.

Una última puntualización: el verdadero discípulo esotérico, en el Sendero de Perfeccionamiento Espiritual, así como el verdadero CONTACTADO, no hace anuncio público de su condición, sino que lleva a cabo su tarea de forma privada, las más de las veces de manera totalmente inadvertida por sus mismos compañeros, amigos y familiares. Ninguna característica externa le diferencia de un hombre común, si exceptuamos una cierta estabilidad de su temperamento y una actitud amorosa hacia su entorno, que no siempre se exterioriza de una manera perceptible. Aquellos que reclaman la atención sobre sí y, por tanto, obtienen reconocimiento público, son los fallos, los fracasados, aquellos que no han sido capaces de resistir la fortísima tensión del contacto con una energía superior y han sufrido un grave trastorno. Así, los aquejados de algún defecto, los orgullosos, los exhibicionistas, los mentirosos, los indecisos o los temerosos, constituyen los fracasos visibles y tangibles del proceso del CONTACTO. En contraposición, los auténticos y activos CONTACTADOS, aquellos que han sabido pasar con éxito todas las pruebas, prosiguen su obra de manera silenciosa y desconocida, purificándose a sí mismos y a todo lo que los rodea, de la misma forma humilde e inadvertida que las flores difunden su perfume, sin discriminación, con absoluto Amor, y sentando, en sus propios cuerpos, las bases cimentadoras de una Nueva y revolucionaria Civilización en la cual todos los hombres serán real y efectivamente Hermanos. Meta que constituye la única y radiante esperanza para el afligido género humano de hoy día.



El gran símbolo del Alma en el hombre es su cuerpo vital o cuerpo etérico. Es la correspondencia física con el cuerpo de luz interno que llamamos el cuerpo del Alma, el cuerpo espiritual.

D. K.

El ritual instrumento del séptimo rayo (I)

por CLAUDE R. TRIPET

Hubiéramos preferido que nuestro ponente quedara anónimo y que vosotros nos hicierais preguntas, ya que la enseñanza de la nueva era será esencialmente un trabajo de grupo.

En nuestro espiritu, eso no significa que nos tenemos que reunir alrededor de un conferenciante al cual haremos preguntas (algunas veces insidiosas), sin plan y sin objeto, contando cada uno sus experiencias y sus ideas personales, de las que los asistentes no sacarán ningún provecho. El trabajo en grupo, de hecho, comprende una armonización preliminar de los cuerpos fisico, emocional y mental, una «puesta en actividad» de un pensamiento o de un problema. Cada participante debe aportar su contribución de una forma positiva y abstenerse de toda aproximación negativa o que se acerque a la critica. Los clichés en los que las cuestiones tales como «Los jóvenes no se interesan por el ocultismo» o «Los jóvenes se drogan», etc..., deberán evitarse por completo.

Ese trabajo de grupo, por corto que sea, debe ir siempre a parar a una resolución que conduzca a la acción. Sin acción nuestro trabajo será vano para nosotros y para la humanidad. Esta exposición tratará por fuerza de una forma bastante superficial, los puntos siguientes que podrian ser elaborados en diferentes grupos de estudios.

1) *Razones de este trabajo.*
2) *Muy breve resumen de enseñanzas sobre los rayos.*
3) *El ritual propiamente dicho, lo que es, su utilidad, los tipos de agrupaciones.*
4) *Las partes de un ritual.*
5) *Lo que yo llamo «los medios», es decir el material necesario.*

I) LAS RAZONES DE ESTA EXPOSICION

Al tomar la palabra en esta Escuela de Verano hemos pensado que seria indicado hablar del séptimo rayo y del ritual. En efecto, llegamos ahora al final de un ciclo durante el cual el sexto rayo, el de la devoción y la mistica, estuvieron en plena actividad y entramos ahora en la era de Acuario en el que el séptimo rayo ha de predominar.

Este nuevo ciclo verá desarrollarse el trabajo grupal en oposición al trabajo del sexto rayo que se hacia y se hace todavia de forma individual. Asistimos actualmente a esta transformación.

Veamos las primicias: en las universidades, la enseñanza se hace cada vez más bajo la forma de coloquios; la iglesia católica en plena mutación ve a los sacerdotes descender entre los fieles, y los consejos de la parroquia tomar cada vez más y más importancia.

Los miembros de la Sociedad Teosófica, debemos, pues, tomar conciencia de este cambio previsto desde hace mucho por la jerarquía y prepararnos para el trabajo de esta nueva era. Otra razón para esta exposición es el levantar por un instante el velo del secreto que generalmente cubre las organizaciones que utilizan rituales. Puede ser, yo estoy seguro, que entre vosotros haya muchos que estén familiarizados con el ritual, no es a ellos a los que nos dirigimos, sino a esos que, hasta el presente, no han estudiado estas cuestiones. Existe literatura sobre este asunto, pero si no está muy interesado en estos problemas, es muy probable que se deje de lado esta documentación.

II) LOS RAYOS

No tenemos la pretensión de enseñaros algo nuevo sobre este asunto, sino más bien hacer un resumen.

Sabemos que la energía divina se diferencia en tres corrientes mayores y, sin embargo, es una sola corriente. Esto es un hecho oculto digno de la más profunda meditación. Alternativamente, esas tres corrientes se diferencian en siete corrientes. Estas pueden ser consideradas como emanaciones descendientes, pero también como «escaleras», permitiendo a las almas individualizadas progresar y aproximarse cada vez más a la LUZ, cada una siguiendo su propio rayo principal. Estas siete energías producen a su vez cuarenta y nueve tipos de fuerzas que se expresan a través de todas las formas en los tres mundos y los cuatro reinos de la naturaleza.

Es así, como las diferenciaciones que se manifiestan en la naturaleza, provienen de la cualidad y no de la realidad material.

Las tres energías mayores, conocidas con el nombre de Padre, Hijo y Espíritu Santo en el Cristianismo se manifiestan en:

— el 1.er rayo: el poder, la voluntad
— el 2.º rayo: el amor sabiduría
— el 3.er rayo: la inteligencia activa
— el 4.º rayo: la armonía, la belleza, el arte
— el 5.º rayo: el conocimiento concreto, la ciencia
— el 6.º rayo: la devoción, el idealismo
— el 7.º rayo: el orden ceremonial, la magia, el ritual, la organización

No es nuestro propósito desarrollar el estudio de estas diferentes manifestaciones, lo que necesitaría un estudio completo de las correspondencias de los rayos con los colores, los sonidos y los nombres. Sin embargo, podemos decir, a título de ejemplo, que los estudiosos del carácter que suponemos no tienen contacto con las tradiciones antiguas, han determinado que había siete tipos de caracteres principales en el ser humano, lo que nos permite decir que cada rayo tiene influencia en el carácter de una cierta parte de la población del globo.

Estos siete caracteres-tipo son, según Malapert:

1) los voluntarios
2) los afectivos
3) los emotivos
4) los moderados
5) los intelectuales
6) los apáticos
7) los activos

Los estudiosos del carácter han centrado sus investigaciones en el campo patológico, mientras que el iniciado, en su primera búsqueda que es el descubrirse a sí mismo, debe tratar de saber por qué rayo está principalmente influenciado. Es necesario precisar que cada hombre está influenciado al mismo tiempo por los siete rayos, pero en proporciones desiguales, lo que le hace decir que es más de un rayo que de otro.

Debemos precisar que la personalidad está dominada, en una vida determinada, por un rayo; el alma está bajo la influencia de otro rayo y que la Mónada emana de uno de los tres primeros rayos mayores.

El iniciado verdadero llegará a una maestría total sobre todos los rayos, pero para ello es necesario, según el adagio «Conocerse a sí mismo», que él conozca el camino por el cual podrá progresar lo más rápidamente. Los hindúes han determinado caminos (yogas) diferentes adaptados a caracteres distintos.

A la voluntad (1.er rayo) corresponde el éxtasis, Samadhi.
Al amor sabiduría (2.° rayo) corresponde el despertar, Kundalini.
A la inteligencia activa (3.er rayo) corresponde la acción, Karma.
A la belleza-armonía (4.° rayo) corresponde la meditación, Dyani.
Al conocimiento (5.° rayo) corresponde la concentración, Jnana.
A la devoción (6.° rayo) corresponde el sacrificio, Bhakti.
A la organización (7.° rayo) corresponde el Hatha y el Mantra.

Puede decirse que el Raja Yoga es una síntesis de todos los yogas.

Lo que nos interesa particularmente hoy es el séptimo rayo.

El séptimo rayo en su expresión superior comprende todas las formas de magia blanca, y puede agrupar en su expresión inferior, el espiritismo y la magia fenomenal. Es el rayo del orden ceremonial; su cualidad o principio, constituye el factor de coordinación que une la cualidad interior a la forma tangible exterior o apariencia.

Está en relación directa con el plano físico y su energía. Su trabajo tiene lugar en los niveles etéricos. Cuando en la nueva era, el 7.° y 4.° rayo se encarnen al mismo tiempo, tendremos un período muy particular de revelaciones sobre la constitución de la materia.

La espiritualización de las formas puede ser considerada como el trabajo principal del 7.° rayo, y éste es el principio de fusión, de coordinación y de alianza, que es activo en los niveles etéricos cada vez que un alma se encarna y que un niño nace sobre la tierra.

Cuanto más avancemos hacia la manifestación total del séptimo rayo, cuanto más hayan desarrollado los hombres su poder mental, más fácilmente podrán tener poder para construir formas de pensamiento y para vitalizarlas.

Cada rayo es dirigido por un Señor, el Maestro. El Señor del séptimo rayo posee un poder particular sobre el plano físico de la manifestación divina. El añade valor al trabajo de los Señores de los otros rayos, pero simbólicamente El tiene relaciones más estrechas con los Señores de los rayos segundo y quinto.

Utilizando la cooperación del segundo rayo, construye por el poder del pensamiento y utiliza las energías del Señor del quinto rayo, el del pensamiento concreto. El controla las fuerzas elementales, el proceso de la evolución y el lado forma de los tres reinos de la naturaleza. Posee el secreto del color y de los sonidos físicos.

Es la LEY. La Doctrina Secreta nos da la correspondencia siguiente para el séptimo rayo.

— Planeta: La Luna, madre de la forma
— Día: Lunes
— Color exotérico: Blanco
— Color esotérico: Violeta
— Principio Humano: Cuerpo etérico
— Principio Divino: Energía
— Elemento: Tierra
— Instrumento de sensación: Nariz
— Sentido: Olfato
— Chakra: Centro
— Reino: Mineral

En resumen: las **virtudes especiales** *del hombre del 7.º rayo son: el orden, la caballerosidad, la nobleza, la gracia, la fuerza, la perseverancia, el coraje, la cortesía, un gran cuidado de los detalles, la confianza en sí mismo.*

Los **defectos** *de ese rayo son: el amor del poder y de la forma, el formalismo, la santurronería, demasiada indulgencia por la opinión personal.*

Virtudes que debe adquirir: realización de la unidad, ensanchar el espíritu, humildad, gentileza y amor.

Es el rayo que hace que un hombre haga con placer todo lo que se debe hacer según las reglas y las costumbres. Es el rayo del gran sacerdote y del gran chambelán, del soldado que tiene el genio de la organización. Es el rayo de la enfermera perfecta cuidadosa hasta en los más mínimos detalles. Es también el rayo de la forma, el del escultor perfecto que ve y crea la belleza ideal, del dibujante de formas bellas y de toda clase de modelos, pero que no tendría ningún éxito como pintor a menos que fuera también influenciado por el cuarto rayo. La combinación del séptimo rayo y del cuarto rayo da el tipo de artista perfecto en la forma y el color.

La obra literaria del hombre del séptimo rayo es remarcable por su estilo extremadamente escogido, pero piensa más en la manera que en la materia de su obra. Escribe y habla siempre con facilidad, y es muchas veces sectario. Está encantado con las ceremonias bien organizadas, las prácticas bien reguladas, las grandes procesiones y los espectáculos, los desfiles de tropas y de unidades navales. También le gustan los árboles genealógicos, todas las reglas y las costumbres.

El tipo malo de este rayo es supersticioso y dará gran interés a los presagios, a los sueños, a todas las prácticas ocultas y a los fenómenos espiritistas.

El tipo bueno del rayo es absolutamente decidido a hacer la cosa justa, a decir en el momento oportuno la palabra adecuada y exacta, lo que le da un buen éxito en sociedad. Llega al sendero observando las reglas y prácticas del ritual, y puede, con perfecta facilidad, evocar las fuerzas elementales y dominarlas. Creemos haber dicho suficiente sobre los rayos, pasemos ahora a la parte que nos ocupa más particularmente.

(continuará)

Naturismo Psico-Yóguico - 3

El ayuno como terapia Insuperable

por Evolución
M. S. T.

En nuestro artículo anterior agrupábamos todos los alimentos en cinco grandes grupos:

Indicábamos también que los alimentos de los grupos prohibidos y pésimos son los responsables del 90 % de las enfermedades que padece la humanidad actual.

De lo indicado anteriormente se deduce que con sólo suprimir los alimentos de esos dos grupos: prohibidos y pésimos, eliminaríamos de golpe ese 90 % de enfermedades, entre las que se encuentran las más degenerativas y mortíferas.

Esta afirmación tan rotunda, en el sentido de que cambiando nuestros hábitos alimentarios se eliminarían la mayor parte de las enfermedades, puede parecer un poco apriorística e irresponsable, pero nuestra práctica diaria y los ejemplos de miles de personas de todas las edades y condiciones, nos testimonian que no lo es.

Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que las terapias naturistas en base de una alimentación sana y demás prácticas higiénicas naturistas, son de unos resultados inmejorables, y, sobre todo, en lo que se refiere a las profilaxis preventivas, completamente insuperables.

Ahora bien, si las ventajas para la salud a base de una alimentación sana son sorprendentes, no lo es menos las prácticas del ayuno.

El ayuno es una de las más antiguas y naturales fuentes de salud con que contamos, lo que ocurre es que no se encuentra muy extendido debido a que la clase médica lo recomienda poco, por considerarlo una terapia impopular, a causa de la aversión que la mayor parte de los pacientes sienten a privarse temporalmente del alimento.

Los ayunos terapéuticos pueden ser de dos clases: largos y cortos.

En los ayunos largos, la persona puede estar más de 40 días sin probar bocado. En este tipo de ayunos el adelgazamiento es rápido y la enfermedad desaparece por autofagia, es decir, porque nos comemos nuestra propia enfermedad.

El organismo es tan sabio que al faltarle el alimento se va nutriendo de las grasas de reserva y demás elementos superfluos que tengamos acumulados en nuestro organismo, con lo que devoramos también los agentes patógenos que nos produce la enfermedad.

Lo que no puede ocurrir es que se destruya ninguna víscera vital ni órgano importante, ya que en un ayuno muy prolongado, antes sobrevendría la muerte que la destrucción de una parte vital del cuerpo.

Los ayunos largos son de una gran eficacia, sobre todo para resolver problemas graves, especialmente cuando la persona cuenta aún con una gran vitalidad, pero estos ayunos largos deben estar dirigidos siempre por un experto, a fin de prevenir y evitar trastornos. Por esta razón no aconsejamos ayunos largos si no es con un completo convencimiento de su eficacia y dirigido por persona muy experta.

Si no se cuenta con estas condiciones previas, es mejor hacer ayunos cortos, que no pueden perjudicar y que pueden ser también sumamente eficaces.

Para iniciar cualquier tipo de ayuno, es necesario estar varios días con una dieta exclusivamente vegetal, especialmente a base de frutas y zumos de frutas.

Durante los días de ayuno, que en ayunos

cortos pueden ser de uno a cinco días, debe beberse diariamente al menos dos litros y medio de agua alcalina, preferible con zumo de limón, para que ésta sirva de arrastre a las escorias o residuos de que se desprende el organismo, para llevarlos a su canal natural de eliminación.

Este agua debe estar algo templada.

También se deben tomar tisanas de plantas aromáticas, como manzanilla, etc.

Hay que procurar también que el intestino funcione cada día, a fin de eliminar los residuos fecales que existan en su interior. Por eso es necesario poner diariamente enemas con cocimientos de las plantas adecuadas para facilitar esta eliminación intestinal.

La interrupción del ayuno debe hacerse, igual que la entrada al mismo, de manera gradual y paulatinamente. Debe interrumpirse el ayuno con tomas de zumos de fruta.

Al día siguiente tomar sólo frutas, en cantidades moderadas y así aumentando cada día la dieta hasta llegar a los tres o cinco días a la dieta normal que tenía antes de iniciar el ayuno.

Cuanto más largo sea el ayuno más cuidadosa y gradual debe ser la entrada y salida al mismo.

Prácticamente, todas las enfermedades pueden mejorar con el ayuno, sin peligros para la persona, sobre todo en ayunos de uno a cinco días.

El ayunador debe respirar aire puro día y noche, también puede hacer uso de la hidroterapia, fría o caliente, según su vitalidad y reacción.

Otra práctica muy interesante es la de quedarse un día o dos a la semana a dieta exclusiva de frutas.

En el ayuno, la fuerza vital del organismo se emplea en su totalidad para regenerar las partes enfermas del mismo, pues como no se consume ninguna energía en la digestión y asimilación de los alimentos, toda la vitalidad se emplea en la curación de la enfermedad, y de ahí sus sorprendentes resultados terapéuticos.

Vamos a anotar la definición que el doctor André Schlemmer daba para el ayuno:

«El ayuno es un recurso terapéutico poderoso y sencillo. Descansa el aparato digestivo, descarga los órganos del metabolismo, en particular el hígado y los riñones, de todo trabajo que proceda de la transformación de los alimentos, y los deja disponibles para elaborar únicamente los productos del metabolismo celular. Reduce la congestión, la infiltración o la inflamación. Da una sensación de limpieza interior, de ligereza y relajamiento indescriptibles.»

El ejemplar y sabio Dr. J. Angel Bidaurrázaga, indica en sus libros sobre ayunoterapia que si los enfermos incurables no sanan por el ayuno, muy difícilmente sanarán por ningún otro medio.

También considera el ayuno como el camino de la paz, pues si aplicamos lo de «Mens sana in corpore sano», no cabe duda de que el camino para tener buenas ideas y una mente sana, es tener un cuerpo sano.

El ayuno de los esposos antes de engendrar, es la mejor arma preventiva para una descendencia sana y feliz.

Podemos decir que todos, en mayor o menor grado, estamos intoxicados y deberíamos ayunar.

Por último, terminemos con el siguiente pensamiento de San Agustín:

«La abstención y el ayuno es el único medio de alcanzar la purificación espiritual, por ser el cuerpo una creación divina y, por tanto, el molde o sostén del alma».

Nosotros añadiremos que si el cuerpo físico o Rupa es el molde que alberga a los demás cuerpos sutiles del hombre, como son:

— El cuerpo vital, etérico o prana-Jiva.
— El cuerpo astral o linga sarira.
— El Cuerpo mental concreto, alma animal o Kama-Rupa.
— El cuerpo mental abstracto, alma humana o Manas.
— El alma espiritual o Budhi, y
— El espíritu o atma.

Es lógico pensar que cuanto más sano y libre de influencias morbosas esté el cuerpo físico, más sutiles y beneficiosas serán las influencias de éste sobre los cuerpos o planos superiores, y, por tanto, más fácil será su evolución.

Concluimos, pues, diciendo que si purificamos el cuerpo físico por la alimentación sana y el ayuno, facilitaremos al mismo tiempo nuestro progreso espiritual.

ENTREVISTA • ENTREVISTA • ENTREVISTA

En el curso de la celebración de las II Jornadas Teosóficas Ibéricas, todos tuvimos ocasión grata y favorable, facilitada por la asistencia de amigos de diversos puntos de España y Portugal, de poder compartir momentos de acercamiento con diversos hermanos, que propiciaron un mejor conocimiento mutuo y el intercambio de opiniones y puntos de vista.

Entre quienes tuvimos el placer de volver a ver, se encontraba la Dra. Cesina Bermudes de Lisboa, persona sobradamente conocida en nuestros ambientes teosóficos a los que lleva vinculada desde hace muchos años. Sus numerosas intervenciones en reuniones teosóficas de todo tipo, están llenas de profundo significado, conocimiento, sinceridad, sencillez y de ese ardor latino tan característico de Cesina. Sus trabajos tienden a propugnar la fraternidad y a aunar los conocimientos científicos con los teosóficos.

Propusimos a Cesina una serie de preguntas para que respondiera a ellas, y, naturalmente, accedió de inmediato. He aquí sus respuestas.

Pregunta: ¿Cuál es tu opinión sobre estas II Jornadas?

Respuesta: Han resultado mejor que las Primeras Jornadas las que ya fueron muy fructíferas y dieron gran satisfacción a todos los asistentes. Por tanto, que hayan sido mejores, es decir mucho.

P.: ¿Cuál cres que ha sido la nota clave de estas Jornadas?

R.: Sin lugar a dudas, la fraternidad, la cual es, por encima de todo, la finalidad de las Jornadas Teosóficas Ibéricas. Ya en las anteriores Jornadas en Lisboa, se puso de manifiesto este hecho.

P.: ¿Cómo estimas que estas reuniones pueden ayudarnos mutuamente?

R.: Cada miembro que toma parte en ellas, tanto si es de España como de Portugal ,aumenta su entusiasmo teosófico, ensancha su sentido de fraternidad y aprende a vivir la Teosofía. Eventualmente, también aprenderá algo teóricamente, pero esto lo puede conseguir frecuentando su Rama y leyendo libros.

La exaltación de la vivencia teosófica es un contagio que el grupo visitante aporta. El grupo visitado, contagiado, refuerza la intensidad de la vivencia y transmite a los visitantes un entusiasmo reforzado.

Para hacer comprender este fenómeno, hablo como si se tratara de un virus, pero se trata en realidad de vibraciones astromentales muy hermosas y de una vivencia de la Unidad que puede ascender hasta el plano Búdico.

P.: ¿Has conseguido alguna enseñanza práctica en estas Jornadas?

R.: Siempre que me pongo en contacto con los miembros de la S.T. de España, recibo una lección de fraternidad. Mi primera gran maestra ha sido Pepita Vila, de Barcelona.

Las enseñanzas recibidas en estas Jornadas de Madrid, van a aprovecharme prácticamente para las futuras de Lisboa en 1981.

P.: ¿Cómo crees que debemos actuar los miembros de la S.T. en la actualidad?

R.: Manteniéndose al acecho de toda oportunidad de servir a la Gran Fraternidad Blanca, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas, pero principalmente en estas últimas, porque todos queremos ser capitanes y nadie quiere ejecutar los humildes servicios burocráticos o de limpieza de los locales como un modesto soldadito.

La vida nos brinda oportunidades de tratar nuestros problemas y los de los demás« a la manera teosófica».

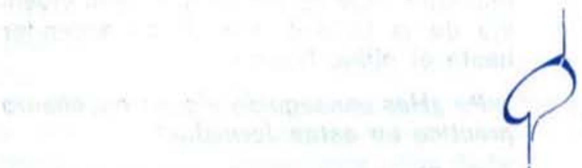
Los miembros de la S.T. no tienen que seguir la rutina mundana. Deben preguntarse: ¿cómo actuaría mi Maestro en esta ocasión?, y proceder como El lo haría y en Su nombre.

Si así obran, el Maestro les enviará inspiración y Su bendición para ayudarles. La pregunta anterior es la clave de la «justa acción», que con el discernimiento, el desprendimiento y el amor, es una de las cuatro cualidades requeridas para hollar el Sendero del discípulo. Esa justa acción tiene que acudir automáticamente a nuestra mente en las más variadas situaciones de nuestra vida, desde las más trascendentales a las menos importantes.

P.: ¿Quieres añadir alguna otra cosa por tu parte?

R.: Sí, aunque en realidad el asunto no es mío. Me parece que la asistencia de miembros de provincias a estas II Jornadas de Madrid no hubiera sido tan grande si sólo se hubiera tratado de una reunión nacional.

Digo esto porque en la Semana de Mallorca del año pasado que presentaba magníficas condiciones de atractivo, un tercio de los presentes eran insulares, otro tercio estaba compuesto por peninsulares y el otro restante eran portugueses, cuya asistencia fue arreglada a última hora y ni siquiera estaba anunciada. Fue decidida por el entusiasmo provocado por la asistencia de los 15 miembros de España que acudieron a las Jornadas Teosóficas Ibéricas de Lisboa en 1978. Esto prueba lo que he dicho en la tercera pregunta. La presencia de tantos portugueses contribuyó a que los asistentes a Palma en 1978 a la sesión pública y los que leyeron los periódicos que la mencionaron, se dieran cuenta de la importancia internacional de la Sociedad Teosófica.



De todas las hermanas del amor, una de las más bellas es la Piedad.

A. de Musset.

A la Memoria de H. P. B.

El Ser Supremo puso Sus manos precisas
a la cabecera de tus sueños.
Tu frente
las ha tocado
en su rápido vuelo hacia el sueño.
Atrás quedan
los días pasados,
la múltiple carroza del
explícito séquito, y
las sonatas verdes.

Arrancada a la espantosa y necesaria espesura.
ebria del puro contacto,
tu subes.
Vestida de recuerdos transparentes
hacia lo Divino marchas
henchida de amor y de ausencia,
y allí, la Gema,
virgen todavía,
inventa una gloria a tu medida.

Victoria D. Morales

Madrid, fiesta de El Loto Blanco
1979.

Segundas jornadas teosóficas ibéricas

Por exceso de material dedicado a este número, nos vemos obligados a hacer una corta reseña de lo que fueron y cómo se desarrollaron las Segundas Jornadas Teosóficas Ibéricas, con la esperanza de que en el número siguiente podremos ampliar lo que ahora reflejamos, e incluso, ofrecer un comentario a las Jornadas.

Como ya es conocido, estas Jornadas se celebraron del 14 al 17 de junio en Madrid. Los actos comenzaron con una bienvenida a los asistentes y presentación de las Jornadas a cargo del hermano Vicente Olivares, dando lugar a intervenciones de varios miembros, tanto de Madrid como de otras provincias y de Portugal, todo ello en el curso de la mañana del primer día. Después de una comida de fraternidad, por la tarde tuvo lugar la primera conferencia.

El segundo día, también hubo una conferencia por la tarde, habiendo tenido la mañana de dicho día libre.

El tercer día fuimos de excursión a Segovia, haciendo el viaje de ida por el puerto de Navacerrada y el de regreso por el puerto de los Leones. Desde la salida de Madrid hasta el regreso, la excursión fue un completo éxito, siendo de resaltar la organización de la misma en especial mención al momento de la comida, cuyo menú, distribución y preparación pusieron de manifiesto que cuando se pone interés y amor en algo, el éxito es seguro.

El último día, la clausura. También hubo conferencia, en esta ocasión a cargo de Cesina Bermudes, quien nos dejó con la miel en los labios, pues tuvo que ausentarse nada más terminar su charla al tener que emprender viaje de regreso por carretera.

Es de resaltar la inspirada, bella y profunda intervención de la Secretaria General de Portugal, María Guillermina Nobre Santos, cuyo contenido esperamos poder ofrecer en el próximo número, así como, de forma especial, también, las intervenciones de algunos jóvenes miembros que pusieron de manifiesto cuál es la nota clave de la época en que vivimos, y de alguna manera, marcan con sus actuaciones un ejemplo a seguir.

La fraternidad antes de ser el pesamiento del pueblo, era el pensamiento de Dios

V. Hugo

NOTICIAS VARIAS

● **Viaje a la India.** Tal y como anunciamos en el número anterior, se ha pensado organizar un viaje colectivo a la India que tendrá lugar durante los último días del año en curso y los primeros del año 1980, siendo la duración del mismo de 20 días aproximadamente. El itinerario previsto será el siguiente: Madrid, Bombay, Madras-Adyar, Calcuta, Bagdobra, Darjeeling, Calcuta, Benarés, Bodghaya, Benarés, Khajuraho, Agra, Mathura, New Delhi, Bombay, Roma, Madrid.

En cada uno de estos puntos se realizarán visitas a los lugares más importantes, siendo de destacar las de Fathepur Sikri, cerca de Agra; la del lugar donde consiguió la iluminación el Buda en Bodghaya y el sitio donde este Ser pronuncio su primer sermón próximo a Benarés; la visita de Darjeeling por ser un centro espiritual de primera magnitud, todo ello sin contar con la estancia en el Cuartel General de la S.T. en Adyar, amén de las visitas meramente turísticas que se efectúen y la posible al Asram de Sri Aurobindo en Pondicherry.

El viaje se efectuará en régimen de pensión completa en hoteles de primerísima categoría y los traslados en avión o en autocar cuando las distancias sean cortas o no exista línea aérea establecida.

Quienes deseen recibir información más amplia y detallada deben comunicárnoslo para proceder en consecuencia.

● **Nos es especialmente grato anunciar a todos nuestros lectores, que en el curso de los últimos meses se han creado nuevas Ramas en Palma de Mallorca, Jerez de la Frontera y Valencia, con lo que el número total de Ramas en España asciende a doce.**

Ni qué decir tiene que estos hechos habrán de servir de alegría y gozo a todos. Sería de desear que todos, con nuestros pensamientos fraternales y amorosos diéramos la bienvenida a todos estos nuevos hermanos y les ayudáramos en todo cuanto estuviera dentro de nuestras posibilidades, para así practicar la correcta acción.

● *También nos debe servir de alegría conocer que las Ramas de Barcelona, Bilbao y Mollerusa, editan unos Boletines internos con los que se trata de extender los ideales teosóficos y establecer canales por los que la Sabiduría Divina pueda llegar a la mayor cantidad posible de personas, empleando para ello un medio de comunicación tan actual como es la letra impresa.*

Remitir a:
Rama RAKOCZI
Ríos Rosas, 25-1.º
MADRID-3

Información sobre Ramas

De acuerdo con lo anunciado en el número anterior, procedemos hoy a facilitar información sobre todas las Ramas actualmente activas en España, de conformidad con datos que se nos han facilitado o con los que hemos podido ir recopilando, ya que en algunos casos, el silencio ha sido la respuesta a nuestras demandas de información, la cual tiene por objeto servir a todos.

BARCELONA: Rama Armonía. Canuda, 45-47, 2.º Reuniones diarias, excepto sábados.
BILBAO: Rama Dzyan. General Concha, 8, 5.º izqda. Reuniones semanales.
BREDA: Rama Breda. Carretera de Riells, s/n. Reuniones semanales.
JEREZ DE LA FRONTERA: Rama Fraternidad. Avda. Amontillado, 85. Reuniones, martes y jueves.
MADRID: Rama Hesperia. Mayor, 1, 2.º Reuniones diarias, excepto sábados.
Rama Rakoczi. Ríos Rosas, 25, 1.º D. Reuniones, lunes y miércoles.
MOLLERUSA: Rama Maya. San Juan, 44. Reuniones semanales.
RUBI. Rama Rubi. Principe, 43. Reuniones, tercer sábado de cada mes.
SABADELL: Rama Fides. Boscan, 11. Reuniones cada sábado.
TARRASA: Rama Bhakti. Salvador Busquets, 34. Reuniones cada segundo y cuarto domingo y cada tercer sábado.
VALENCIA: Rama Jinarajadasa. Cádiz, 47, 1.º Reuniones semanales.
PALMA DE MALLORCA: Rama Pax. Arenas de Bilbao, 1, 4.º A. Reuniones cada segundo y cuarto jueves.

La Presidencia Nacional tiene su domicilio en la Via Layetana, 77, de Barcelona. Rogamos a cada una de las Ramas cuyos datos figuran incompletos o equivocados, nos hagan saber las correcciones para que aparezcan correctamente reflejados en próximos números.

EL LOTO BLANCO

Boletín de Suscripción

Deseo suscribirme a El Loto Blanco, por un año (cuatro números). Importe: 450 pesetas anuales.

Forma de gago:

( ) Transferencia bancaria

( ) Giro postal

Nombre ......

Dirección ......

Población ...... D.P. ......

Provincia ......

Firma,

Cta. Cte. Rama Rakoczi N.º 30-00282-L
Banco Exterior de España, Agencia 19
Ríos Rosas, 34 - Madrid-3

Declaración de libertad de pensamiento

Como quiera que la Sociedad Teosófica se ha difundido ampliamente por todo el mundo civilizado y cuenta entre sus miembros con practicantes de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares de su respectiva fe, conviene tener presente que ninguna doctrina ni opinión, sea quien sea quien la enseñe o mantenga, liga en modo alguno a ningún miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. El único requisito para formar de la Sociedad Teosófica es la aceptación de sus objetivos.

Ningún instructor o tratadista, desde H. P. Blavatski a los actuales, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los demás. Todos los miembros tienen el mismo derecho para adherirse al instructor o a la escuela filosófica que elijan, pero no tienen derecho a forzar a otro a que abrace la misma opinión.

A ningún miembro de la Sociedad se le puede negar el derecho de voto y el de ser candidato a cargos oficiales a causa de las opiniones que mantenga o de la escuela filosófica a que pertenezca, pues las opiniones y creencias no confieren privilegios ni inflingen castigos.

Los miembros de la Sociedad Teosófica mantienen y defienden estos fundamentales principios de la Sociedad, obran de acuerdo con ellos, y ejercen su derecho de libertad de pensamiento y el de su consiguiente expresión, dentro de los límites de la cortesía, respeto y consideración a los demás.



Libertad de la Sociedad Teosófica

Aunque la Sociedad Teosófica pueda cooperar con otras organizaciones cuyos objetivos y actividades hagan posible tal cooperación, es y seguirá siendo una organización enteramente independiente de cualquiera otra, no vinculada a ningún otro objetivo que no sean los suyos propios, e intenta desarrollar su propio trabajo en la forma más amplia y más abarcante posible, y así se encamina hacia la consecución de sus fines por la realización de sus objetivos y la Sabiduría Divina, que de forma abstracta está implícita en el título de la Sociedad Teosófica.

Ya que la fraternidad universal y la sabiduría son indefinibles e ilimitadas y teniendo en cuenta que hay completa libertad en cada uno de los miembros en pensamiento y acción, la Sociedad trata de mantener siempre su propio, único y diferenciador carácter manteniéndose libre de afiliación o identificación con cualquiera otra organización.


ओं
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD